



**XVI**  
Congreso Nacional de  
Investigación Educativa  
CNIE-2021

## Decolonizar la educación y el aprendizaje en tiempos de pandemia. Expresiones de desigualdad social y digital (Lecciones aprendidas)

**José Eleazar Ocampo García,**  
Universidad Pedagógica Nacional Hidalgo.  
[joseeleazaro1962@gmail.com](mailto:joseeleazaro1962@gmail.com)

**Luz Elvira Andrade López**  
Universidad Politécnica de Pachuca.  
[luzelvira@gmail.com](mailto:luzelvira@gmail.com)

Área temática 13. Educación, desigualdad social e inclusión, trabajo y empleo.

Línea temática: Educación y pandemia.

Tipo de ponencia: Reporte parcial de investigación.



**Palabras Clave:** Decolonial, COVID, 19, desigualdad social, desigualdad digital, educación a distancia.

### Introducción

La crisis sanitaria mundial provocada por el COVID 19, que se manifestó en el planeta a finales de 2019, y en México, en febrero de 2020, fecha en que se confirmó el primer caso en nuestro país por las autoridades de salud. Un mes después se declaró el confinamiento voluntario de las personas y la suspensión de las actividades económicas y educativas en todas las entidades federativas de nuestro país. Hoy a más de un año del encierro, podemos recapitular y traer a cuento lo aprendido, las experiencias vividas y los retos y desafíos que ha significado en diversos ámbitos de nuestra vida, a saber: social, familiar, individual y en lo educativo. La preocupación central de lo que aquí se expone, y que forma parte de un proyecto de investigación más amplio, es la necesidad de mostrar el desafío y el gran riesgo pedagógico de qué la *educación a distancia* que se emprendió en este año escolar producto de la pandemia sanitaria, sea un ejercicio pedagógico y una práctica docente, mediada por la bancarización de la educación y por la colonización del trabajo con los estudiantes, ahora vía medios, en tareas escolares sincrónicas y asincrónicas. La pandemia, devela una práctica docente que requiere ser decolonizada, lo que no quiere decir, que antes del COVID, 19, fuera totalmente emancipadora. Nuestra hipótesis es que en este último año se ha recrudecido, al reducirse el trabajo de los profesores y los

estudiantes, a subir tareas, leer textos – enviados por sus docentes – y con pocos, muy pocos espacios de discusión, análisis y debate. Las condiciones atípicas en que se trabaja no permiten, necesariamente, otra cosa, las desigualdades sociales y digitales, también se han hecho presentes, y su incidencia en lo educativo es a todas luces evidente.

Se aplicó una encuesta en línea a profesores y a estudiantes de licenciatura de la Universidad Pedagógica Nacional Hidalgo, en noviembre de 2020. Fueron 47 preguntas las enviadas para su respuesta. La mitad de ellas averiguan la valoración y autovaloración que hacen los estudiantes y profesores del trabajo escolar desplegado en este año de Pandemia, principalmente en la manera en que los docentes trabajaron desde casa. La otra mitad de las preguntas se abocan a conocer su experiencia docente, discente y personal durante esta crisis sanitaria, se recaba información sobre sus emociones, los medios tecnológicos desde los que trabaja y desarrolla sus tareas académicas, las condiciones materiales, su situación social y las posibilidades reales de desplegar un trabajo desde casa, con beneficios académicos óptimos en abono a su desempeño docente y en contribución a la formación profesional de los estudiantes.

Los resultados muestran la desigualdad social en que viven muchos de nuestros estudiantes, la necesidad de trabajar, porque sus padres quedaron desempleados como resultado del cierre de fuentes laborales. De alumnos que comparten espacios de trabajo, con otros integrantes de su familia, hermanos o padres de familia, lo que mengua su desempeño y eficiencia en las tareas y trabajo sincrónico en línea. En los profesores estas condiciones no son necesariamente diferentes, los problemas de conectividad, el trabajo y espacios compartidos con otros miembros de su familia, son constantes que están presentes en su práctica docente desde casa. Los recibos de luz eléctrica ahora llegan más altos, la necesidad de ampliar los megas de Internet fue necesario y el pago de tiempo aire vía datos, se hizo menester para comunicarse con sus alumnos y mantener un trabajo más o menos aceptable.

Del total de horas clase programadas en tiempo regulares, en la pandemia se redujeron a la mitad, lo mismo los textos a revisar, y las clases sincrónicas, no iban más allá de una hora y media a la semana. Tiempo para discutir, debatir y analizar, también entró en crisis, ni los alumnos ni los docentes, tenían, muchas veces, cabeza para esos menesteres. Cumplir con el programa escolar, dar el mayor número de clases y solicitar el mayor número de tareas, era lo exigible y lo realmente posible.

El trabajo que se presenta se estructura en tres momentos, la introducción, ya expuesta, el desarrollo, las conclusiones y las referencias bibliográficas. En la parte del desarrollo se exponen tres subtemas. La definición de los conceptos colonial, decolonial y descolonización; la educación desde casa. Lo aprendido; y las lecciones pedagógicas de la pandemia, donde se muestran las condiciones de trabajo y las experiencias de alumnos y profesores que laboran en licenciatura en la UPNH durante la crisis sanitaria.

## Desarrollo

Para mejor comprender el marco en que se desarrolla la Pandemia y el trabajo escolar desde casa, es menester tener claro algunos conceptos que sirven de referencia a la idea de que el trabajo escolar desarrollado desde casa se caracterizó por ser un ejercicio docente colonial y bancario, que en muchos de los casos acentuó en quehacer que bajo este matiz ya se había venido dando antes de que apareciera el COVID, 19. El cual no hizo más que evidenciar a un más lo que ya sabíamos en términos de docencia y desigualdad social.

### *Lo decolonial y descolonial, y las posibilidades de emancipación*

El término decolonial y descolonial, se entienden mejor si comprendemos a que se refiere lo colonial. Con éste concepto se caracterizan a aquéllas prácticas sociales impositivas, verticales, hegemónicas, violentas, que buscan unificar maneras de pensar, de vestir, de convivir. Que dividen, que establecen fronteras simbólicas y reales, y líneas divisorias abismales (Santos, 2010), entre dos sectores sociales, unos que tienen voz y poder, y otros cuya voz está callada, negada y marginada. Unos son visibles y otros los invisibles, invisibilizados, por quienes de manera hegemónica y autoritaria, ejercen el poder y la palabra. Lo colonial refiere a depositar, a invadir, nunca a confrontar, siempre a enmascarar y negar al otro, al oprimido, al desvalido, al ninguno, a nadie. En términos freirianos (Larios, 2020; Ferreiros, 2020), implica bancarizar, transferir, llenar con formas de pensar únicas, las mentes de educandos, que permanecen inermes y mansas, dispuestas a reproducir prácticas sociales y comportamientos de quienes los oprimen, y a conducirse como oprimido, sin mayor posibilidad que la obediencia. Lo colonial son zonas geográficas y demográficas, políticas e ideológicas, no pensadas desde la emancipación, sino desde la opresión, el ninguneo y el exterminio. Lo colonial opera bajo la lógica de dominación, exclusión, jerarquización, imposición y legitimación, de unos sobre otros, cuya naturaleza ha sido históricamente escindida, segregada (Santos, 2010; 2020). Lo decolonial y descolonial, es una forma de resistir de manera crítica ante la embestida ideológica y práctica de la imposición y uso autoritario del poder (Freire, 2004). La resistencia anticolonial, es un proceso de reflexión y praxis, que ocurre de manera paulatina, con la participación colectiva, dialógica, horizontal y consensuada, cuyo efecto es la exposición libre y franca de los mecanismos de manipulación y de ocultamiento de la realidad, por parte de la ideología que coloniza y doméstica, las mentalidades y las prácticas, de sujetos y actores situados, en contextos diversos, incluidos el educativo.

La decolonialidad busca romper asimetrías y borrar y desaparecer la línea abismal que divide a las personas, las jerarquiza, las denigra y las reduce a nada. Decolonial implica cuestionar y deslegitimar aquellas lógicas, prácticas y significados que se instalan en los cuatro dominios de la experiencia humana: económico, político, social y epistémico y subjetivo /personal (Santos, 2010).

### **Descolonizar o Decolonizar es:**

La gran pregunta que se plantea ante esta denuncia opresora de unos sobre de otros, de los que tienen poder sobre los que no lo tienen, de la imposición y la negación del otro, de la supremacía epistemológica hegemónica que califica y descalifica saberes, dando la categoría de ciencia a unos y de cuento y leyenda a otros, es cuál es la alternativa pedagógica y social de resistencia, cómo y desde dónde dar la lucha y conquistar espacios de mayor justicia, de equidad y de igualdad. Sin duda en esta tarea la escuela, como instancia formadora y propulsora de cultura, tiene la palabra. Ciertamente la escuela como la conocemos es un proyecto de la modernidad, es la instancia formadora de una ideología liberal, que busca la igualdad, la justicia y la libertad. Es también quien transmite y reproduce, una visión pos neoliberal, que forma elites y excluye, margina, y multiplica una cultura hegemónica y una ideología que no es popular. Sin embargo, tal como la expresa Puiggrós (2019), la escuela es más que eso, es también un espacio que transforma, que libera, que descoloniza, los profesores y demás actores que allí trabajan, comprometidos con otras formas de entender la realidad, participan de prácticas contra hegemónicas, construyen utopías e imaginarios sociales. Hacen docencia con clave decolonial (Fernández, 2014), lo que significa, reconocer, de acuerdo con esta autora, que el sistema educativo latinoamericano, desde sus inicios, linda fronteras entre el saber académico, científico, filosófico y el saber cotidiano, el saber popular. Y desde este punto emprender luchas para visibilizar y poner en cuestión, el conocimiento eurocéntrico y euro occidental, que inferioriza las culturas populares, encumbrando los saberes que benefician a los grandes capitales. Se requiere dice, construir una base ética política y teórica, que proponga nuevas formas de conocer, mediadas por un dialogo decolonial.

Es un proceso, en efecto *decolonial/descolonial*, decolonial porque reconoce formas de opresión, y descolonial, porque desde ese reconocimiento y desde esos espacios de confrontación, se emprenden luchas y conquistas (Puiggrós, 2019). Se trata de desaprender bajo la colonización para reaprender a ser hombres y mujeres, abrir las mentes, despertar las masas y permitir el nacimiento de su inteligencia. Implica tomar conciencia del colonialismo. Implica desarrollar un pensamiento crítico, que significa a su vez, intervención y acción.

### **La educación desde casa, lo decolonial. Lo aprendido**

Aprende desde casa, es una estrategia emergente que el gobierno instrumentó en educación básica a nivel federal, como respuesta a la crisis sanitaria. Se echó mano de medios electrónicos y digitales, de libros de texto y guías didácticas. En educación media superior y superior se trabajó a distancia vía internet, redes sociales y aplicaciones digitales, como el watts app. Fue una acción inédita, *sui generis*, que ciertamente develó las grandes desigualdades sociales, económicas y tecnológicas, en la que viven millones de mexicanos. Hubo que aprender sobre la marcha. Profesores y alumnos desarrollamos habilidades digitales, aprendimos a programar y coordinar reuniones por Gogle Meet, Classroom o zoom, a enviar tareas por correo electrónico o por Watts app. Esta medida generada por la pandemia, no sólo se implementó en México, se hizo en 33 países de America Latina

y en otro número importante de países europeos (CEPAL, 2020). Estas medidas extraordinarias mostraron los efectos de un sistema neoliberal que como principio concentra la riqueza en unos cuantos, y expande la pobreza entre las mayorías. Las brechas digitales y de conectividad, se hicieron evidentes, y por supuesto la desigualdad en términos de aprendizaje y oportunidades educativas, quedaron del lado de los desfavorecidos.

### *Lo aprendido en tiempos de coronavirus, la experiencia de profesores y estudiantes de licenciatura. Efectos de una colonialidad que no se ha ido*

La Universidad Pedagógica Nacional Hidalgo, como muchas de las instituciones de educación superior en el País y en nuestra entidad, se fue al encierro, y desde allí, desde las trincheras de cada hogar, de profesores y estudiantes, se implementó la educación a distancia, dando continuidad a los cursos que ya iban a avanzados cuando, en marzo de 2020, se declaró el confinamiento. La experiencia de profesores y estudiantes de licenciatura, con quienes se recogió y sistematizó lo que contaron de sus vivencias pedagógicas y emocionales, a través de una encuesta en línea, no es ajeno a lo que la CEPAL (2020), narra como experiencia en Latinoamérica y en México, sobre el impacto de la crisis sanitaria en la educación y la economía. Tampoco lo es, en lo que expresan múltiples investigadores del Instituto de Investigaciones sobre la Educación y la Universidad (IISUE) de la UNAM, en el libro Educación y Pandemia, que coordina Hugo Casanova, y que se publicó a finales de 2020. En ambos casos, se reconoce el recrudecimiento de algo que ya sabíamos, que en México un grupo de personas bastante numeroso vive en pobreza, que hay problemas de conexión a internet, y que el costo de la compra de tiempo aire, vía datos, es de acceso limitado o nulo, para muchos niños y jóvenes en edad escolar, lo que los mantiene al margen de oportunidades de educación y aprendizaje. Es la prolongación y continuidad de políticas sociales y económicas coloniales y neoliberales (Santos, 2020), donde la ausencia del estado y la supremacía del mercado es la constante. La pandemia solo vino agravar una situación de crisis a la que ha sido sometida la población mundial.

### *El desarrollo de un pensamiento crítico y trabajo independiente*

Una de las responsabilidades de la escuela es promover una cultura crítica, interdisciplinaria, intercultural, que impulse la libertad en el estudiante y la independencia, de acción, de actuación y de pensamiento libre. Esta tarea es la esperada, en una sociedad que trata de liberarse de ataduras neocoloniales, es la esencia de una educación popular (Freire, 2004). El trabajo docente, comprometido con el estudiantado, de quien valora su creatividad, innovación y transformación, debiera estar en línea con esta aspiración de una comunidad justa y democrática. En los actores pedagógicos está parte de la responsabilidad de que otra escuela y sociedad sea posible (Puiggrós, 2019). De establecer una educación dialógica, que arranque de las manos del mercado y del mercantilismo, el sueño de esperanza de jóvenes y docentes comprometidos con un pensamiento crítico (Freire, 2004; Puiggrós, 2019).

El trabajo de los profesores, según la información obtenida en la encuesta de autoevaluación que respondieron 145 de ellos, muestra un desempeño tibio en lo que se refiere a la promoción de una mentalidad crítica, a

una formación integral, independiente, interdisciplinaria y diversa con sus estudiantes, lo que supone, tal como se dijo al inicio de este documento, que el docente sigue arrastrando prácticas coloniales, epistemologías conservadoras, que poco contribuyen con el rompimiento de arcaísmos que perpetúan un quehacer reproductivo de la escuela y del trabajo de los maestros. Una institución de educación superior pública, como en la que nos encontramos, debiera estar en esta tesitura, Es lo deseable. Esta percepción se aprecia también en algunas de las respuestas de 291 estudiantes, quienes expresaron esta tendencia en la encuesta aplicada. La tabla siguiente nos permite identificar con mayor precisión lo aquí manifestado.

*Percepción de profesores y estudiantes acerca de la atención que en la práctica pedagógica se impulsa en el aula presencial/virtual*

Actores	Rubros	Trabajo independiente	Formación integral	Emprendimiento, investigación e innovación.	Desarrollo de un pensamiento crítico
Profesores	Muy bien				
	Más del 75%	49%	53.8%	44.7%	29.5
	Bien				
	Entre 51 y 75%	37%	41.7%	46.2%	63.6%
	Regular		4.6%		
Estudiantes	Entre 26 y 50%	11.9%		8.3%	9.3%
	Muy bien				
	Más del 75%	39.7%		36.2%	34.8%
	Bien				
	Entre 51 y 75%	47.6%		46.9%	49%
Estudiantes	Regular				
	Entre 26 y 50%	10.7%		13.1%	12.1%

Fuente. Elaboración propia

Las cifras que se presentan en cada rubro oscilan con porcentajes similares entre muy bien y bien, no hay en ningún caso una cifra superior al 80%, en muy bien, lo que significaría que el trabajo de los profesores tiende a promover actividades que desafían, debaten y construyen un pensamiento crítico, el cual es fundamento básico para una educación decolonial, disruptiva y transformadora. En términos más conciliadores y en el entendido de que la docencia como práctica decolonial es un proceso, habría que poner atención en los porcentajes que apuntan a lo regular, los que al superarse podrían registrarse en el muy bien, provocando que la percepción adquiera niveles de aceptación más óptimos.

### El trabajo pedagógico y escolar durante la Pandemia

En esta experiencia pedagógica de trabajar y desarrollar la vida escolar y docente desde casa, tanto estudiantes como profesores, hacen uso de herramientas digitales como el Classroom, Watts y el Gogle meet, principalmente. El medio digital utilizado es la computadora portátil y el celular. Aunque esta información permea la práctica común de profesores y estudiantes encuestados, los gráficos que aparecen más abajo, permiten apreciar algunas diferencias básicamente en el medio empleado para el trabajo a distancia, mientras los docentes utilizan mayormente la computadora portátil, los estudiantes usan el celular (véase gráfico). Esto evidencia una diferencia generacional entre ambos actores pedagógicos. Los jóvenes de hoy basan su vida digital desde su aparato *Smartphone*, allí leen, almacenan información y toman sus clases, la pregunta aquí es si desde la pantalla de un teléfono móvil es posible atender una clase, cuando se requiere que el estudiante participe, interactúe con sus compañeros y realice actividades escolares en clase. También muestra la capacidad adquisitiva, entre unos y otros. Los docentes además de celular pueden adquirir un equipo portátil y contar con mejores condiciones para el desarrollo de sus tareas (véase gráfico). No así algunos estudiantes que tienen esta limitante para cumplir con sus deberes escolares de manera más amplia.

*Herramientas de enseñanza aprendizaje digitales mayormente utilizadas para el desarrollo de clases y realización de tareas escolares*

Herramientas digitales	Profesores	Estudiantes
Gogle Classroom	41%	30.7%
Gogle meet	72%	19.7%
Zoom	59%	27.6%
Moodle	18.7%	1.4%
Whats app	82.8%	6.6%
Facebook	18.7%	15%
Correo electrónico	76.1%	6.9%
Microsoft Teams	3%	1%

Fuente. Elaboración propia.

*Equipos con los que se cuenta para las clases y realización de tareas académicas*

Equipo	Profesores	Alumnos
Computadora de escritorio	24.2%	0.3%
Teléfono celular	85.6%	63.4%
Tablet	18.2%	0.1%
Computadora portátil	90.9%	34.1%

Fuente elaboración propia

***En la Pandemia, miedos y temores. Cómo la vivimos, cómo la estamos viviendo***

El encierro, convincente a veces, obligado casi siempre, por la amenaza de un virus que te está esperando afuera, trae una serie de desencuentros y de emociones que se enciman y agolpan. La pandemia sin duda desarropa condiciones sociales, materiales y de trabajo, pone al desnudo las condiciones reales en que se despliega la vida cotidiana de gran parte de los mexicanos. La experiencia de los agentes de estudio, profesores y estudiantes de licenciatura de la UPNH, transitaron y transitan con miedo al contagio, con estrés, con más horas de trabajo y más actividades por realizar. A las escolares ahora se suman las actividades domésticas, la falta de espacio suficiente y la necesidad de la compartir el existente con otros integrantes de la familia. A la falta de conectividad a internet y a la necesidad de compartir también el equipo de cómputo. La información que registran los gráficos de abajo, llama la atención y clarifica la vida escolar y docente en tiempos de pandemia, el domicilio no es escuela, ni es el espacio idóneo para el desarrollo académico de estudiantes y profesores. Es una situación atípica, cierto, pero no puede ser la nueva normalidad.

*Miedos y emociones*

Rubros	Profesores	Estudiantes
Miedo a contagiarme	50%	51%
Estrés	70.5%	82%
Sobre carga de trabajo académico y escolar.	89.4%	66.5%
Sobre carga de trabajo doméstico	28.0%	61.2%
Hacinamiento en casa	12.9%	5.2%

### Condiciones de trabajo y conectividad

Rubro	Profesores	Estudiantes
Cuenta con internet	97.7% sí	64.5% sí
Problemas de conectividad	39.4%	45.2%
Horas de trabajo promedio diarias	De 8 a 10 horas	6 a 8 horas
Cuenta con espacio adecuado para el desarrollo de clases y realización de tareas	87.1% sí	66.1% sí
Comparte equipo de cómputo, Tablet, celular, etc., con alguien de su familia para realizar el desarrollo de sus actividades académicas y realización de tareas escolares	60.6% No porque cada quien cuenta con su equipo	80.4% si, porque sólo tenemos un equipo, o los que tenemos son insuficientes

## Conclusiones

Trabajar desde casa en tiempos de pandemia ha sido para la escuela un gran reto y un desafío enorme. Es una acción emergente que confirma las grandes desigualdades sociales, materiales y tecnológicas en que viven alumnos y profesores. Ciertamente estas condiciones se recrudecen en algunos estudiantes, pero un sector importante de los docentes no queda al margen de ello. El trabajo desde casa y en este marco, es caldo de cultivo para prorrogar una educación libre, crítica, emancipadora. El maestro y el alumno cuentan con menos tiempo para pensar, reflexionar y transformar. Lo decolonial, la no bancarización de la educación, son prácticas que requieren de otros actores y de otros espacios donde construir y debatir. Cumplir con las tareas básicas y de mantenimiento es apenas lo posible. Lo que no significa claudicar, las ideas aquí en cuestión nos ubican en el carril. Ya habrá tiempo para el encuentro cara a cara, la interacción y la discusión de las ideas.

Por ahora, los relatos de estudiantes y profesores, recogidos también en este ejercicio de investigación, son una gran enseñanza del Virus, profesores que reclaman mejores condiciones laborales, un reembolso por el pago del tiempo aire, de la luz eléctrica y del internet, que se vieron incrementados por el trabajo desde casa. El aumento del trabajo administrativo y burocrático, la vigilancia en tiempo real y la solicitud de evidencias de trabajo por parte de las autoridades, es una causa de malestar entre los docentes. Se suma a esto, la aparente no responsabilidad de estudiantes que no suben tareas a plataforma ni se conectan el día de la clase, a veces en efecto, porque se vieron en la necesidad de trabajar, ya que sus padres quedaron desempleados a causa de la pandemia, o porque no tienen datos o conexión a internet, o también, porque no decirlo, se conectan para

similar, pero se ausentan de la clase. El reclamo de algunos estudiantes es muy similar a lo relatado por los profesores, inconformidad con docentes que saturan con tareas y trabajos, no obstante la situación atípica en que se trabaja. Profesores que no explican, lo que dificulta la comprensión de los temas, clases que no se escuchan y se reducen a repetir los textos. Hay muchos ruidos y muchas interrupciones. Una educación virtual, dicen, que es una bazofia, muy alejada de lo integral, ni cuando se estaba en forma presencial, mucho menos ahora. La enseñanza del virus es cruel, reclamos comunes, estudiantes y profesores bajo un mismo contexto, bajo la misma condición social e institucional. Ciertamente el impacto es proporcional, y no pega a todos por igual. En profesores por contrato temporal, con pocas horas, sin prestaciones, que viven bajo condiciones sociales y económicas precarias, el efecto se aprecia con mayor dureza. Ocurre lo mismo en estudiantes cuyos padres no cuentan con empleo fijo, que viven hacinados, que se reparten la mesa entre sus hermanos para hacer sus deberes escolares. Estudiantes que trabajan, que son padres y madres de familia, que tienen hijos, que pagan renta. Que perdieron sus padres a causa del COVID, 19. Reclamos comunes. Una pandemia global, que impacta de manera desigual. Una tarea pendiente. Decolonizar la educación y la enseñanza. Formar ciudadanos libres. Profesores que enseñen y estudiantes que aprendan de manera crítica, y que se liberen de manera mutua.

## Referencias

- Casanova Cardiel, Hugo (2020). Educación y pandemia. Una visión académica. IISUE UNAM.
- CEPAL, Informe COVID, 19, 2020.
- Fernández, Mouján. Revista Intersticios de la política y la cultura, numero 6. Universidad Nacional de Córdoba – Argentina, 2014)
- Ferreiros, Facundo. Paulo Freire: pedagogo del tercer mundo. Revista Intersticios de la política y la cultura, número 18. Universidad Nacional de Córdoba – Argentina. 2020
- Freire, Paulo (2004). Pedagogía de la autonomía. Paz e tierra, S.A.
- Lario Sandra. Releyendo a Paulo Freire: reflexiones desde pedagogías decoloniales acerca del extractivismo y la relación/ oposición entre naturaleza y cultura. Universidad Nacional de Córdoba Argentina
- Puiggrós, Adriana (2019). La escuela plataforma de la patria. CLACSO. Buenos Aires, Argentina.
- Santos de Sousa, Boaventura (2010). Descolonizar el saber, reinventar el poder. Ediciones Trilce. Montevideo, Uruguay.
- Santos de Sousa, Boaventura (2020). La cruel Pedagogía del Virus. CLACSO. Buenos Aires, Argentina.